

## RELACIONES DE LA PSIQUIATRIA Y PEDIATRIA INFANTIL. Clínica de Psiquiatría Infantil en los EE. UU.

Por la Dra. AMPARO M. ARCAJA

Ayudante de la Cátedra de Psiquiatría de la Universidad de Johns Hopkins.  
Ayudante "full time" de la Clínica de Psiquiatría Infantil del Profesor  
Leo Kanner.

"Fellow" de la Fundación Rockefeller.

Desde que se inició el movimiento de Higiene Mental en los Estados Unidos de Norte América en el año 1909, la mayor preocupación de los Psiquiatras, Pediatras y Educadores en general, ha sido el de extender este movimiento a la comunidad, con el objeto "de hacer una verdadera profilaxis de las enfermedades mentales".

La Psiquiatría no se limita ya, a las cuatro paredes de un State Hospital o Asilo, en donde encontramos muchas veces un material humano inmodificable y totalmente perdido para la sociedad.

La Psiquiatría moderna va mucho más allá; le interesa el ser humano en el verdadero concepto de la palabra. "El organismo humano no existe sin el mundo que lo rodea, gran parte de lo que hacemos y lo que somos, se lo debemos a este mundo que está a nuestro alrededor, llámese hogar, escuela o comunidad.

"Un ser humano no es un conjunto de órganos, es una verdadera integración de funciones que no pueden separarse entre sí" y bien conocido es el lema del médico moderno: "para tener éxito es preciso tratar al paciente y no la enfermedad".

Hasta qué grado los especialistas en niños han comprendido el rol que ellos tienen en la formación de la personalidad humana? Difícil es decir, pues vemos todavía grandes clínicos preocupados exclusivamente del desarrollo físico del niño. Ellos están satisfechos con una buena curva ponderal y estatural y una buena resistencia a las infecciones; pero po-

co les preocupa los estados emocionales y el desarrollo intelectual de los niños comúnmente llamados "nerviosos", que se comen las uñas, se chupan los dedos, sufren de violentas pataletas, tienen terrores nocturnos y sufren de enuresis y de apetito caprichoso. Para la madre ansiosa que pregunta: ¿Qué debo hacer en este caso, doctor? Generalmente la respuesta es: "Necesita unos cuantos palmazos", "Amárrele las manos" o "Hay que darle un tónico para el apetito".

La Psiquiatría nos ha abierto una nueva concepción y un mayor entendimiento de las relaciones que hay entre el niño y sus padres, el niño y sus hermanos, el niño y sus compañeros, etc. Nos ha hecho comprender el rol de las emociones y sus efectos en la personalidad humana, nos ha apartado de creer que todo comportamiento anormal de un individuo era debido a la herencia y nos ha hecho preocuparnos también de los diversos factores que modifican la personalidad del individuo y sus relaciones con sus familiares o con la sociedad en general.

El estudio de la personalidad del niño desde la iniciación de la vida, nos abre un amplio campo para hacer una verdadera medicina preventiva de muchos trastornos que vemos en la adolescencia y más tarde en la vida adulta: individuos amargados, inadaptados al medio en que viven, que forman esa masa humana de indolentes sin ninguna personalidad, y que son incapaces de producir para ellos mismos y para la sociedad, todo lo que debieran por su capacidad intelectual. Para ir aun más lejos, este estudio hecho entre los escolares disminuiría quizás en gran proporción la población de cárceles y asilos.

En la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Johns Hopkins, Doctor Esther Richards (Profesor Asociado de Psiquiatría) ha estudiado especialmente los niños escolares y ha llegado a las conclusiones siguientes: "El 30 % de los niños son capaces de hacer sus trabajos en menos tiempo de lo que señala el curriculum educacional, el 45 % puede hacerlo en el tiempo normal, y el 25 % lo forman aquellos niños incapaces de cumplir con estas exigencias.

El 40 % de los pacientes enviados a su Clínica de Psiquiatría son niños menores de 16 años, la mayoría de los cuales tienen graves problemas de conductas sintomáticos de una mala adaptación al medio ambiente escolar.

"Gran número de retardados mentales van a los Juzgados de Menores e Instituciones para delinquentes. Son niños que han comenzado sus vidas incomprendidos en el ho-

gar, continuamente reñidos o comparados con niños más inteligentes.

"Su vida escolar ha sido una serie de fracasos y como consecuencia se ha desarrollado en ellos un sentimiento de odio y de amargura hacia todo aquello relacionado con este período de su vida.

"Redimidos por la Ley de la asistencia obligatoria han comenzado a flotar en la dura lucha de ganar su sustento sin un simple hábito o una pequeña guía que les ayude a encontrar su vocación.

"El término medio de permanencia en un oficio no ha sido nunca mayor de seis meses. años de fracasos en el trabajo sumados a los años de fracasos en la escuela y a los fracasos en su situación doméstica arroja al individuo en una desesperación para la cual la disipación y el suicidio son el único recurso.

El material humano cuando ha llegado a este estado es prácticamente inmodificable.

Nada puede hacer el médico, la visitadora social, o las instituciones de asistencia por que nos encontramos aquí con años de fracasos continuados, que destruyen completamente la felicidad del individuo.

El punto estratégico para atacar este gran problema de la salud de la comunidad, es la niñez y aquel período de la niñez que pertenece a la escuela pública".

El doctor Adolfo Meyer (1) dice: "Las exigencias de nuestra cambiante civilización han aumentado considerablemente las responsabilidades que la escuela tiene para ayudar al niño a encontrar el lugar que le corresponde en la vida.

Pasaron ya los días en que sólo era necesario planear un menú académico sobre las bases de una ración balanceada, creyendo que sus valores nutritivos eran suficientes para las necesidades de la vida adulta.

Ahora cada ser humano necesita encontrar una cierta satisfacción en la tarea de vivir tanto como necesita alimentos y aire.

Para obtener esto debe empezarse con la debida dirección desde la niñez.

El niño debe ser ayudado a adquirir un grupo de hábitos que lo faculten para llevarse bien con la gente que lo rodea, y debe ser ayudado a pensar, planear y desarrollar intereses que le den satisfacción en la vida".

(1) Profesor de Psiquiatría de la Universidad de Johns Hopkins.

Pero, para los Pediatras, el estudio de la personalidad del niño debe empezar aun mucho antes.

Vida, comportamiento y relaciones humanas, todo aquello que forma "una persona", está presente desde el nacimiento. Incertidumbres, perplejidades y aprehensiones de la madre aparecen aún mucho antes. Los padres no irán a consultar estas dudas sobre el comportamiento y hábitos del niño a Psiquiatras, muchos de los cuales admiten honestamente que ellos no tienen ninguna experiencia en niños" (Prof. Leo Kanner).

Los padres esperan con mucha razón que venga de los Pediatras esta ayuda, y ellos son los que deben ayudar a los padres en la educación de sus hijos desde la época del nacimiento. Aquí puedo recordar una anécdota que refiere el profesor Gesell de la Clínica de Yale. Cuando terminaba una de sus conferencias, el famoso Francis Parker de Chicago, una de las asistentes le preguntó: ¿Cuándo debo comenzar la educación de mi niño? "Señora, en qué fecha espera el nacimiento de su hijo? ¿Nacimiento? dijo la madre, si ya mi niño tiene 5 años". Por el amor de Dios, señora, qué hace parada frente a mí. Corra a su casa, usted ya ha perdido los mejores cinco años de la vida".

Hasta hace más o menos 15 años la primera infancia y edad pre-escolar había sido un campo completamente inexplorado para la Psiquiatría Infantil. Los trastornos de la personalidad del niño de la edad escolar han sido estudiados y tratados desde que se inició el movimiento de higiene mental hace más de 30 años.

Clínicas de Conducta, Clínicas de Higiene Mental y Clínicas Psiquiatras asociadas con las Cortes Juveniles se fundan en las principales ciudades de los EE. UU. Es muy raro encontrar un Departamento de Educación de importancia en el cual no funcione una Clínica de Conducta o de Higiene Mental. Pero sólo en los últimos 15 años las Clínicas Psiquiátricas asociadas con las Clínicas Pediátricas empezaron a abrirse paso en los grandes centros científicos. En ellas pediatras, y psiquiatras empezaron a estudiar los problemas infantiles. Estudios importantes se han hecho en las Clínicas de las Universidades de John Hopkins, Chicago, New York, Columbia, St. Louis, Stanford, Iowa, Harvard, Maryland, Cleveland, etc.

La organización de estas Clínicas, salvo pequeñas variantes es más o menos similar. Muchas tienen un personal

numeroso de Psiquiatras, Pediatras, Psicólogos, Visitadoras Sociales y Educadores.

La Clínica del Profesor Leo Kanner de la Universidad de Johns Hopkins (Baltimore) atiende todos los pacientes que son enviados del Dispensario y de las salas del Hospital de Niños. Está conectada con casi todas las agencias sociales, con el Departamento de Educación y con la Corte Juvenil de Baltimore.

Es un centro de investigación y de estudio para los Pediatras y Psiquiatras que deseen especializarse en Psiquiatría Infantil. Es obligatoria para los Internos del Servicio de Pediatría una estada de seis semanas en la Clínica Psiquiátrica Infantil, con el objeto de que los especialistas en niños tengan un conocimiento de los problemas psiquiátricos más comunes que se presentan a menudo en sus pacientes, tales como: enuresis, encopresis, estados de ansiedad, mal carácter, tartamudeo, tics, vómitos psicogénicos, etc., etc.

El pediatra aprende en la clínica a tratar a su paciente como una "persona" que piensa y que siente, evitando todo comentario de diagnóstico y de pronóstico en su presencia.

También aprende a utilizar todos los recursos que ofrece la ciudad de Baltimore para tratar estos "niños problemas": Agencias Sociales, Centros de Recreos, Clubs, clases especiales, etc., etc.

Para resumir, entre muchas otras actividades de la clínica, está el estudiar tipos específicos de dificultades personales en el niño, y seguir estos "niños problemas" por varios años como un medio de investigación importante para la psiquiatría moderna.

Los métodos terapéuticos que se usan en la Clínica, son muy variados y dependen de cada caso individual. Terapia por medio del juego es uno de los medios más usados.

En la Clínica del doctor Crothers, en la Universidad de Harvard (Boston) se estudian especialmente aquellos niños con lesiones orgánicas (Secuelas de traumatismos obstétricos, parálisis, etc.) pero también se tratan niños con los problemas que hemos enumerado anteriormente.

Esta Clínica consta de una cámara para Electroencefalogramas, método de diagnóstico que ya se usa en las principales Clínicas de los EE. UU.

La Clínica de Psiquiatría Infantil del Hospital de Bellevue (New York), dirigido por el doctor Loretta Bender, tiene, además del Dispensario, un Departamento de observación

que consta de 50 camas. En este departamento puede hacerse un estudio del niño en todas sus actividades, y además iniciar un tratamiento. Se abordan los problemas de la niñez en una forma dinámica y constructiva y se da especial importancia a la "psicología del grupo".

Teatro y Marionettes son usados por los niños como un medio de expresión de sus problemas. Lauretta Bender afirma la correlación que hay entre los problemas emocionales e intelectuales de los niños y que toda actividad del niño debe considerarse bajo estos dos aspectos.

La organización de "actividades en grupo" no sólo sirve como un medio de educación, sino que revela al niño sus propias dificultades y hace posible para él, una adaptación social.

No me detendré a detallar la organización de otras Clínicas de Psiquiatría Infantil que tuve ocasión de visitar. Mencionaré aquí la Clínica que dirige Louise Despert en Cornell University (New York). Ella está haciendo el estudio especial de niños normales de 2 a 5 años que asisten a una "nursery school" instalada en su Clínica.

Las Clínicas de Hábitos que dependen del Bureau del Niño de Washington D. C. también se han especializado en estudiar problemas del preescolar. La primera Clínica de Hábitos fué fundada en Boston por el doctor D. A. Thom, hace 20 años.

La Clínica de Conducto de los Departamentos de Educación y de las Cortes Juveniles, tienen ya muchos años de funcionamiento y de experiencia.

El Bureau of Child Guidance de la ciudad de New York dirigido por el Dr. Frank J. O'Brien, está organizado en "Unidades". Cada Unidad tiene un personal compuesto de un Psiquiatra, un Psicólogo y dos o tres Visitadoras Sociales. Las Unidades están situadas en una de las escuelas de más fácil acceso al público. Una Unidad tiene a su cargo más o menos diez escuelas. Los niños son enviados a la Clínica por las autoridades escolares.

El propósito de esta Clínica es más profiláctico que terapéutico y el Dr. O'Brien dice: "Es más importante prevenir los problemas de inadaptación del niño escolar, que tratar estos problemas después que ya se han presentado". Seminarios especiales están establecidos en cada unidad, con el objeto de instruir a los profesores en psiquiatría infantil y obtener así una mayor cooperación.

La Clínica de Conducta "Judge Baker Foundation" (Boston) dirigida por el Dr. William Healy, es un centro de diagnóstico y tratamiento que está al Servicio de las Agencias Sociales, Departamento de Educación y Corte Juvenil de Boston. La mayor parte de su clientela la constituyen niños delincuentes.

Una vez a la semana se reúne todo el personal de la Clínica para discutir los casos más interesantes. Estas conferencias son una magnífica enseñanza para los jóvenes psiquiatras, jueces, psicólogos y visitadoras sociales que colaboran en los servicios.

El Instituto de "Juvenile Research", de Chicago, dirigido por el Dr. Paul Schroeder, es un centro similar al de Boston, cuya clientela está formada también por niños enviados por las escuelas y la Corte Juvenil. Es un gran centro de educación y de investigación que consta de un numeroso personal, entre los cuales hay varios sociólogos. Una técnica especial se ha adaptado para aquel delincuente conocido como "Gang Boy", niño que viene de zonas de la ciudad conocidas por su alto porcentaje de hechos policiales.

También merece mencionarse por su magnífica organización, la Clínica de Conducta de Cleveland, dirigida por el Dr. Henry C. Schumacher.

No quiero detenerme más en enumerar otras instituciones de esta clase que, como he dicho anteriormente, son muy numerosas en los EE. UU.

Los servicios de Psiquiatría de los Centros de Colocación Familiar, de los Hogares Infantiles y otras Instituciones similares, merecen mencionarse, pues constituyen el servicio más importante de estas instituciones. El examen físico del niño y el examen de su personalidad, son dos procedimientos que no pueden separarse, si consideramos al niño como una "entidad psicobiológica".

"New England Home for Little Wanderers" de Boston; "Child Study Home", de Baltimore; "Children's Village", de New York; "Child Guidance Home", de Cincinnati, son algunas de las numerosas instituciones que me tocó visitar. Ningún niño de estas instituciones es enviado a colocación familiar, adoptado o enviado a un establecimiento educacional sin un estudio psiquiátrico, estudio fundamental para su adaptación al medio en que debe vivir.

Muchos de los problemas de la infancia son curados por la permanencia temporal del niño en estas Instituciones, que

constan, además de los servicios médico sociales con servicios educacionales y toda clase de actividades.

La "Child Guidance Home", de Cincinnati tiene un Club que está formado por los niños que están en la Institución y por aquellos que han pertenecido a ella. Todos los Sábados se reúnen alrededor de 40 a 50 socios. Las actividades del Club están dirigidas por los mismos niños, quienes aprenden de esta manera a trabajar y a cooperar en un grupo social. Los niños que vienen de fuera tienen la oportunidad de consultar y discutir sus problemas con las Visitadoras Sociales de la Institución.

Nunca pasa inadvertido un cumpleaños y es agradable ver al niño homenajeado por todos sus compañeros.

En estas Instituciones, aun cuando tengan una población infantil numerosa, siempre se forman unidades pequeñas de 10 a 20 niños. Esto tiene por objeto el dar al niño un ambiente familiar y al mismo tiempo una mayor responsabilidad dentro de su grupo.

En muchas de estas unidades se llevan records especiales de cada niño y en los meetings que se celebran semanalmente, se discuten los records en presencia de toda la Asamblea. Puntualidad, cortesía, iniciativa, compañerismo, limpieza, etc., son especialmente anotados en el record. El niño que obtiene los puntos más altos, tiene un premio. Estos actos de competencia son estimulados, y esta especie de rivalidad que se crea entre los niños, da resultados excelentes.

Las diversas actividades que tienen estos grupos: gimnasia, danzas, sports, música, arte dramático, etc., desarrolla y estimula las aptitudes especiales que tiene cada niño, y así se adaptará mejor al medio en que vive, y más tarde aprovechará esas aptitudes en beneficio propio y de la comunidad.

Numerosos son los detalles interesantes que tuve ocasión de observar en cada una de estas organizaciones; pero no quiero extenderme demasiado.

Para terminar este bosquejo del desarrollo que ha alcanzado la Psiquiatría Infantil, verdadera Psiquiatría Social en los EE. UU., repetiré aquí la frase del Dr. Healy, cuando analizaba los primeros 25 años de labor: "El pequeño sendero que se abrió hace 25 años es ya un ancho camino al servicio de la Humanidad. "Child Guidance" está destinada a perdurar aquí, porque comprende un programa que trata de resolver algunos de los más importantes problemas del ser humano"



Los pediatras chilenos no tienen más que seguir ese camino, libre ya de obstáculos, abierto por los pioneros de la Psiquiatría Infantil hace más o menos 30 años.

Entendiendo mejor la personalidad del niño y educando los padres por medio del niño, quizás podremos formar una mejor generación de hombres y mujeres: valientes, bien controlados, dueños de sus emociones e instintos, con mayor confianza y conocimiento de sus cualidades y defectos, y con mayores oportunidades para triunfar en la vida.